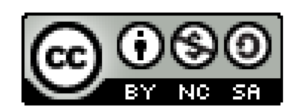
CIPO B

JOSEFA MURCIA CASCALES



ACTO PRIMERO:

Se ve un bancal con árboles frutales. El suelo es abrupto y sobresale una piedra. El hombre es joven y bien proporcionado, aparece en escena con camisa suelta de los faldones y pantalones arremangados, esparteñas, sombrero de paja y un legón al hombro.

001	MUSICA	(“Los ecos de las colinas”ALMA NATIVE.1995)
002	EFECTO:	(PISADAS SOBRE LA TIERRA, PÁJAROS,LEGÓN CAVANDO)
003	NARRADORA	La mañana que mi padre encontró la piedra, había ido a enterrar un cuerno de vaca relleno de arcilla y sangre para fecundar la tierra. Iba muy temprano para que no le vieran los vecinos, la gente burda no entiende la agricultura biodinámica, era mejor así.
004	EFECTO	(LEGÓN DE HIERRO CHOCA CON PIEDRA CALIZA,REPASA Y FROTA,GOLPECITOS.PPF)
005	MÚSICA	(“Laytaka” LE TRIO JOURBRAN.PASA FONDO.HASTA 008)
006	NARRADORA	Estaba removiendo el suelo cuando notó que la herramienta chocaba con una piedra de envergadura. Era un sonido cristalino como si golpeara el sílex o el ópalo. Era un cubo de piedra caliza era del tamaño de una caja de zapatos. Le fue desprendiendo el barro adherido con mucho cuidado. Mi padre entendía de todo un poco, por eso cuando lo volteó y vio que una de sus caras estaba labrada quedó maravillado. Había encontrado un fruto singular, enterrado allí desde tiempos de los pueblos íberos.
007	PADRE:	(JADEANDO)¡Así que eres un caballito!¡Vaya preciosidad !Ja, Ja, Ja ¡Ay! ¡Qué gracia!Verás cuando te vean mis críos.
008	NARRADORA:	Era una pieza muy antigua, podría haber tenido dos mil años, quizá más. Seguramente hubiera más cipos en los alrededores. Una ojeada por el huerto le hubiera dado

		perspectiva, o una discreta prospección cerca de las lindes, rodeando el huerto. Era posible que aquello formara parte de un antiguo santuario, quizá hubiera más exvotos, otras piedras o figuritas. La única vez que hablamos de aquello me dijo que esa era una idea banal ¿Banal, papá?
009	PADRE:	(SUSPIRANDO) ¡Ay! ¡Cómo se nota hija que no has aprendido nada!
010	NARRADORA:	Papá, nos hubiéramos hecho ricos.
011	PADRE:	(DESANIMADO)Ricos. Ricos ya éramos.
012	NARRADORA:	Él miraba el suelo como un organismo vivo y recibió el cipo como un fruto de la tierra, por eso no lo arrancó de golpe, lo dejó allí boca abajo con cuidado, y esperó un tiempo a que madurase.
013	EFECTO:	(SONIDOS DEL CAMPO:PÁJAROS,RAMAS,PISADAS.TIERRA REMOVIDA.A FONDO.(TERMINA SOBRE 014)
014	NARRADORA:	Pasados unos meses le dio la vuelta y le quitó las raíces de grama que se le habían pegado como bridas de hierba. Esperaba que con el cambio de estación fuera saliendo del letargo y lo dejó expuesto a los efluvios dulzones de los limoneros y los naranjos, a los tréboles movidos por el viento que cabeceaban sobre sus crines, alguna mariposa se detenía en su oreja. Seguramente fueron invitaciones sutiles: un pájaro que deja la mancha blanquiamarilla de su paso, el ciempiés y la escolopendra andando por su grupa.
015	EFECTO:	(RELINCHO.CAMPANILLAS.A FONDO.
016	NARRADORA:	Una mañana despertó. Mi padre no había llegado aún, pero no se fue lejos, estuvo dando vueltas alrededor del limonero como un caballito de tiovivo hasta que le vio aparecer. Parece que lo reconoció por la voz y se

		le acercó trotando sin miedo.
		ACTO SEGUNDO
		Se ve la silueta de una barraca con tejado a dos aguas hecho con teja y dos poyos de obra adosados a la pare para sentarse. Sobre la única puerta luce una ventana redonda. En el costado de la casa hay una ventana rectangular, un tendedero de ropa entre dos pinos, sujeto con un palo acabado en "Y", una tinaja y una garrafa sobre un atril con una espita para cerrar el chorro. Al otro lado hay un grupo de pinos divididos por el camino, y una higuera frondosa casi lindando con la vivienda. En el extremo del decorado hay un pozo cubierto con tejadillo, ventana, polea y cuerda.
017	EFECTO:	(VOCES INFANTILES JUGANDO.SEGUNDO PLANO.ROPA SACUDIDA.ROCE DE CUCHARAS)
018	PADRE:	(SUENA LEJANO)¡Nenes, mirad lo que traigo!
019	EFECTO	(JOLGORIO AL AIRE LIBRE.ALGAZARA DE DOS NIÑOS.TENUE LLANTO DE BEBÉ.PASOS DE NIÑOS SOBRE LA TIERRA)
020	NIÑO	(JADEANTE.SOBRE LA VOZ DE NIÑA)¡Papaaa!¡Papá!¿Qué es eso?
021	NIÑA	(JADEANTE)¿Qué traes?¡Enséñamelo!¡A ver, a ver!
022	NARRADORA:	Mi madre, que en ese momento le daba de comer al bebé, salió de la casa con él en un brazo y el el otro el plato y la cuchara. Estábamos emocionados, era tan
023	EFECTO:	pequeño como un rayón. (RELINCHOS.CARRERAS EN SUELO DE TIERRA.TROTE DE CASCOS)Cuando lo puso en el suelo correteaba alrededor de nosotros y relinchaba agitando las crines. Era delicado y alegre. Saltaba y corría. Estuvimos jugando toda la tarde, era incansable._ (BALBUCEO DE BEBÉ.RISA) Mi hermano pequeño lo miraba
024	MADRE:	extasiado en brazos de mi madre.

		Me llevo el niño a la cocina si no no come. Está muy alterado con el animalico. Vosotros, no gritéis más, jugad con tranquilidad.
025	PADRE:	Este animal es mágico, no come cualquier cosa.
026	NIÑA:	Ya, ya (RISAS DE FONDO.JUEGOS)
027	PADRE:	Atendedme bien, si queréis que os lo deje en la casa tenéis que saber cuidarlo. Este animal con come cualquier cosa, se alimenta solamente de caricias y buenas palabras, y no bebe agua de ninguna clase, sólo besos en el morro. Besos de niño y de niña. No valen los de persona adulta. Mirad que suave lo tiene.
028	NARRADORA:	El primer día durmió con mi hermano y conmigo, en un saco que le habíamos puesto debajo de la cama. Se tumbó completamente como hubiera hecho un perro. A ratos nos asomábamos debajo de la cama para ver el resplandor de su ojos. Mi padre se iba muy temprano a las labores de la huerta, mi madre cuidaba de mi hermano y preparaba alimentos y ropas. Nos quedábamos todo el día jugando con el anima. Fue muy confiado dejando a la criatura a nuestro cuidado. Pronto nos dimos cuenta de que, pese a su tamaño, tenía mucha fuerza. No había pasado ni una semana cuando, un día que mi madre me había mandado sacar agua del pozo para llenar una garrafa. Andaba yo subiendo el cubo con mucho esfuerzo, mientras mi hermano jugaba cerca.
029	EFECTO	(RISAS.TROTAR DE CASCOS.POLEA DEL POZO.AGUA CAYENDO AL SUELO.CUBO METÁLICO CHOCANDO CON BROCAL)
030	NIÑA:	¡Oye, deja de jugar con el caballito y ayúdame!
031	NIÑO:	(JADEANTE.LEJANO)Te lo ha mandado a ti.
032	NIÑA:	Anda llévame este cubo, me duelen las manos de tirar de

		la soga ¡Oye, no te vayas! Ya me pedirás tú que te ayude en algo.
033	EFECTO:	(PASOS QUE SE ALEJAN SOBRE LA HIERBA/TIERRA)
034	NARRADORA:	Mi hermano salió corriendo hacia el camino. Pero el caballito se quedó conmigo, mirándome con aquellos ojos de berilo.
035	NIÑA:	¿Me ayudas tú, chiquitín?
036	EFECTO:	(CASCO EQUINO RASCA LA TIERRA.RELINCHO)
	MÚSICA	“Héptimo”DANZAS OCULTAS.LE TRIO JOURBRAN(PRIMER PLANO Y FONDO.HASTA 038)
037	NARRADORA:	El caballito agitaba las crines y rascaba el suelo con la pezuña. Parecía contento. Se me ocurrió atarle la cuerda alrededor del cuello, sujetándola yo con la mano para evitar que se estrangulara con el peso. Tiré de la cuerda indicándole hacia dónde quería que caminara.
038	EFECTO:	(CUERDA PASANDO POLEA.RESOPLAR.CASCOS QUE CAMINAN LENTO)
039	NIÑA:	¡Vamos, chico, vamos tira!
040	NARRADORA:	Y el pequeño tiró y tiró, sacaba los cubos de zinc con una rapidez que no hubiera imaginado. Eso me dio una idea. Enseguida llené la garrafa de plástico y él me ayudó a arrastrarla hasta la casa por los bancales.
041	MADRE:	¿Ya has terminado?
042	NIÑA:	¡Si, he ido muy rápida mamá!
043	NARRADORA:	Creo que mi madre no había podido ver lo que yo había hecho, pero se asomó a la ventana y me llamó
044	EFECTO:	(ABRE VENTANA DE MADERA.BALBUCEO DE BEBÉ)
045	MADRE:	Mira, cuida del caballito como te ha dicho papá, no lo obligues, hay que respetar su edad y sus tiempos ¿Me entiendes hija? Pues eso, que lo observes. Es una criatura del otro lado. Ya lo entenderás.
046	NIÑA:	

047	MADRE:	(<u>IMPACIENTE)</u> Ya, ya mamá.
		(<u>VOLVIÉNDOSE OTRA VEZ</u>) ¡Ah espera! Se me olvidaba, no os llevéis al caballito por el camino, no vaya a ser que lo vea la gente y tengamos que dar explicaciones o venga alguien a llevárselo. Tú eres la mayor, cuida de
048	NIÑA:	él.
		(<u>ALEJÁNDOSE)</u>Vale,vale. Ya cuido de él.
		<u>ACTO SEGUNDO</u>
		Detrás de la casa se ve el tendedero y un grupo de moreras y
049	NIÑA:	algarrobos diseminados. El niño tiende la ropa de un barreño
050	<u>EFECTO:</u>	cuando llega la hermana con el caballito.
		¡Neneeeee!
051	NIÑO:	(<u>PASOS,PÁJAROS,CUERDA MOVIDA POR EL AIRE.ROPA MOJADA</u>
052	NARRADORA:	<u>SACUDIENDOSE)</u>
		!Estoy aquí, tendiendo la ropa en el cable¡
		Detrás de la casa, mi hermano tendía la ropa con
053	NIÑA:	desgana, unas prendas quedaban arrugadas otras sin
054	NIÑO:	extender del todo.
		Esto no está bien escurrido
055	NIÑA:	¡Tú cállate, me lo ha dado así mamá!No ves que la lavadora sólo da vueltas, no la escurre.
056	NIÑO:	Bueno, pues escúrrela tú con las manos ¿Y no le pones
057	NIÑA:	pinzas?
		¡NOOOO! ¡Vete por ahí y déjame tranquilo!
		(<u>TONO MISTERIOSO</u>)He descubierto una cosa que tu no
058	NIÑO:	
059	NIÑA:	sabes
		¡Seguro que sí!
060	NIÑO:	
061	NARRADORA:	Bueno, pues me voy y no te la cuento.
		Espera tontaza ¿Qué es?
		Cogí un listón de madera que había sobre el montón de la leña, y llevé a mi hermano cerca de la higuera. Até

		al caballito la cuerda alrededor del cuello y luego a
		los extremos del listón. Luego me senté sobre el palo y
062	EFECTO:	le pedí que echara a andar.
		(MADERA FROTADA.SOGA ANUDANDO.CHASQUEO.ARRASTRE POR
063	NIÑA:	SUELO CHOQUE CON PIEDRAS.HASTA 069)
064	NARRADORA:	
		¡Anda¡¡SCHÁ!
	NIÑOS:	Le hice la rana y empezó a trotar arrastrándome.
065	NARRADORA:	
		¡Ja, ja, ja!
		No podía parar de reírme. El listón pasaba por encima
		de las piedras y los montones de tierra y yo levantaba
		las piernas para no caerme, hasta que al final tuve que
066	NIÑA:	soltar las cuerdas del listón y dejarme caer al suelo.
067	NIÑO:	¡Ja, ja, ja! ¡Ay que risa!
068	NIÑA:	
		¡Déjame probar a mi!
		¡Venga, los dos! Es muy fuerte, puede arrastrarnos a
069	NARRADORA:	los dos.
		Nos sentamos como pudimos sobre el listón y le mandamos
		que corriera hacia la pinada que había detrás de la
070	NIÑA:	casa.
071	NARRADORA:	
		¡Ay!Ja, ja, ja. Que nos caemos. Qué risa.
		Si, nos reíamos como locos.
072	NARRADORA:	**ACTO TERCERO**
		A unos kilómetros de la casa había unos algarrobos y
		almendros, el dueño le había pedido a mi padre que los
		arrancara a cambio de quedarse la leña Y nosotros
		fuimos a recogerla, ya estaba cortada en trozos. Era
073	EFECTO:	sólo echar viajes del bancal a la casa.
		(SONIDOS DEL CAMPO.AGUA DISCURRIENDO POR CANAL.HASTA
074	NIÑO:	085)
075	NIÑA:	¿Has visto que viene el agua del brazal color rojo?
		¡si!

076	NIÑO:	Parece sangre ¿Eh?
077	NIÑA:	No es sangre tonto, son restos de la fábrica de conservas ¿No ves las peladuras de tomate? ¡Qué asco!
078	NARRADORA:	Por el canal de riego pasaba el agua tintada de rojo con espuma blanca.
079	NIÑA:	(GRITA)¡No toques el agua! Estará contaminada de ácidos o sosa.
080	NIÑO:	¡Mira! Un dedo
081	NARRADORA:	Vimos pasando lo que parecía un dedo humano, luego otro y los seguimos. No queríamos tocar el agua.
082	NIÑO:	¡Trae! Dame a mi el palo que yo lo cojo. ¡Qué asco! Es un trozo de guante de goma.
083	NIÑA:	Ya te lo he dicho tonto, todo eso es del desagüe de la fábrica.
084	NARRADORA:	Detrás del agua se nos fue la mañana, parecía muy tarde y no habíamos acarreado ni un tronco. Estábamos confiados en la ayuda del caballito.
085	EFECTO:	(CAÑAS PARTIDAS.CUERDAS ATANDOSE.ARRASTRE.CASCOS EN TIERRA.RESPIRACION DE CABALLO)
086	NARRADORA:	Él,ajeno al trabajo que le esperaba, deambulaba a nuestro alrededor jugando con la grama seca del verano. Cuando es sol ya abrasaba calculamos que sería la una del mediodía. Mi hermano hizo una parihuela atando cañas con hilo palomar color rojo. Yo le uncí la parihuela al pequeño, y lo cargamos hasta que las cañas amenazaban con romperse.
087	NIÑA:	(CHASQUEA)¡Cscha! ¡Anda chico!
088	NARRADORA:	Le habíamos edificado una pirámide de troncos y palos y el pequeño no podía tirar con tanto peso, pero yo me puse delante y le enseñaba la mano como si llevara algo.

090	NIÑA:	(CANTARINA)¡Toma, toma!Muy bien, eso es ¡Toma, toma!
091	NARRADORA: (CONTINÚA)	Lentamente, el pequeño empezó a tirar de la parihuela con aquella montaña de madera, nosotros respiramos con alivio mientras tensaba las articulaciones con gran dificultad. Sólo fueron necesarios dos viajes. En el último ya estábamos cansados de andar y nos sentamos sobre la parihuela. El caballito parecía fatigado. Pero era mágico ¿Qué podría pasarle? Mi hermano y yo habíamos visto al chatarrero con su burro. El hombre era muy gordo y montaba sobre el burro con la carga atada en equilibrio. A veces pasaba por la puerta de la escuela con puertas de hierro, y hasta con una lavadora pasó una vez. Otras veces pasaba con haces de hierba muy voluminosos. Y al salir de la escuela podía verse el burro atado en la reja del bar. Lo dejaba así con la carga durante horas. La gente no decía nada, parecía una cosa natural.
		Acto cuarto
		Escenario de la vivienda con el entorno arbolado. Los niños están descargando la parihuela y apilan la leña en un costado de la casa. Frente a la puerta, a la sombra de unas moreras hay una mesa y sillas. La madre da de comer al bebé.
092	MADRE:	¿Donde está el caballito?
093	NIÑA:	No sé. Estará fuera tomando el fresco.
094	MADRE:	Id a ver donde está¿Le habéis dado de comer y de beber?
095	NIÑA:	Siii, le damos todos los días.
096	NIÑO:	Voy yo a mirar(SALE CORRIENDO).
097	NARRADORA:	Salió mi hermano a ver cómo estaba el animal.
098	NIÑO:	(LLEGA JADEANTE)Está tumbado a la fresca debajo de la higuera.

099	NIÑA:	Allí está bien, déjalo que duerma.
100	NIÑO:	No está dormido, me ha mirado, tenía los ojos abiertos.
101	NIÑA:	Ah, pues no tendrá sueño.
102	NARRADORA:	Mi padre dormía a mi hermano en los brazos y mi madre doblaba unas gasas de los pañales.
103	EFECTO:	(SONIDO DE MECEDORA.PLATOS Y CUCHARAS DE PALO)
104	MADRE:	(OFRECIÉNDOLE EL BARREÑO)¿Quieres seguir ensartando
105	NIÑO:	pimientos? Están en el barreño.
106	MADRE:	No mamá, ahora no.
107	NIÑA:	¿Y tú?(OFRECE A LA NIÑA)
108	PADRE:	No, mañana.
		Me han dicho que van a mondar la acequia aprovechando que baja poca agua por el río. Van a cerrar la acequia mayor seguramente. Sería bueno mirar si hay concha en el lecho del río. Antes la pagaban bien, venían recoveros que compraban a los críos las conchas para
109	MADRE:	hacer botones y adornos.
110	PADRE:	Bien no se puede decir que la pagaran.
		Bueno, algo se sacaba. Puede que no haya, hace años que baja muy sucio el río y apesta, se habrán muerto.
		Mejor que no vayan. No os acerquéis por la acequia(DIRIGIÉNDOSE A LOS NIÑOS) sin ese dinero también nos podemos apañar. Os podéis lisiar con algún alambre o cualquier porquería, y eso se infecta pronto.
112	MADRE:	
		Llevas razón, mejor que no vayan. Hacedle caso a mamá.
113	EFECTO:	Las cosas no son como antes. Idos a la cama.
114	NARRADORA:	(PASOS.PUERTA QUE SE ABRE)LOS NIÑOS ENTRAN EN LA CASA.
		Desde la habitación oíamos la conversación de mis padres.
115	PADRE:	Yendo a Alguazas, cerca del Soto, me han dicho que un

		empresario ha comprado todo aquello que era antiguamente del cura y su familia ¿Te acuerdas?
116	MADRE:	Si, claro que me acuerdo. Mi padre y mi madre servían en aquella casa, y yo me crié allí, anda que no he lavado yo ropa allí, y planchado también.
117	PADRE:	Pues según creo, esa tierra la ha comprado un hombre del Campo de Cartagena, ha hecho una inversión allí de mil demonios, lo está modernizando con gomas de riego por goteo y ha comprado un cañón de esos que disparan a las nubes.
118	MADRE:	¿Eso funciona?
119	PADRE:	Debe funcionar, esa gente no se gasta el dinero así como así, eso vale miles de euros. Antes había también en el Soto de Rocamora ¿No te acuerdas tú, que ya decían cuando éramos críos que existían artilugios con los que disparaban para romper las nubes de pedrisco?
120	MADRE:	Sí, pero yo creía que eso era mentira.
121	PADRE:	No. Disparan Yoduro de plata, lo mismo que las avionetas que pasan a veces, esas pulverizan con algo parecido desde el aire. Por eso tenemos tanta sequía. Fíjate que han traído las gomas y los depósitos para poner el goteo, pero están plantando olivos y palmeras, filas enteras de secano.
122	MADRE:	!Qué cosas!
123	PADRE:	Creo yo que van a hacer todo esto de casas modernas, urbanizable, le llaman.
124	MADRE:	¿Cómo van a hacer eso? ¿Se va a venir la gente a vivir a la huerta?
125	PADRE:	Pues no sé ¿Te acuerdas de la casa grande del cura no?
126	MADRE:	¿Dejaré de acordarme?
127	PADRE:	

		No acaba ahí la cosa, hay una excavadora allí y una pala. Hoy no la han derruido porque han tenido un problema con el camión. La van a tirar para hacer apartamentos para gente de Inglaterra.
128	MADRE:	¿Aquí en los bancales va a venir la gente a jugar al golf?
129	PADRE:	Si. Van a poner campos de golf y piscinas.
130	MADRE:	¿Mas de una?
131	PADRE:	Claro, una para cada apartamento de esos.
132	MADRE:	¿Y habrá agua para todos?
133	PADRE:	(SUSPIRANDO)¡Ay! Claro que no. Ellos tendrán el agua buena.
134	MADRE:	A lo mejor también nos llega a nosotros y empieza a salir agua buena del grifo.
135	PADRE:	Mas bien será para nosotros el agua que baja ahora, y para estos negociantes el agua nueva que traigan.
136	MADRE:	Con el tiempo tendrán que poner depuradoras en la fábrica y no echar esos residuos a la acequia, es que es una fuente de suciedad.
137	PADRE:	El agua del pozo también se está contaminando ¿No ves que se filtra de la fábrica y de los riegos?
138	MADRE:	¿Entonces?
139	PADRE:	¿Entonces qué sabemos nosotros? De momento estamos aquí, fíjate como ha salido el caballito de la tierra. No sabemos nada de lo que ocurre en otros planos. Ya se verá.
140	NARRADORA:	**ACTO QUINTO** Las tostadas de pan con aceite estaban muy ricas. Las acabé pronto. Me había levantado con cierta inquietud

		después de escuchar la conversación de mis padres ¿Qué podía hacer yo? La idea de ir al río a mirar si había conchas me parecía la más apropiada. Mi madre se había llevado a mi hermano al pueblo. Solía ir una vez por semana a una tienda donde le compraban los huevos camperos, algún conejo que transportaba en una cesta, pimientos secos y otras cosas. En cuanto se marcharon por el camino fregué las tazas del desayuno y busqué por la casa una manta vieja del bebé. Mi madre solía guardarlas en la cómoda.
141	EFECTO:	(PASOS POR LA CASA.FREGOTEO DE PLATOS.CAJÓN ABRIÉNDOSE.PASOS.PUERTA ABRIÉNDOSE.SONIDO EXTERIOR CAMPO.PASOS POR LA HIERBA)
142	NARRADORA:	Me acerqué a la higuera donde yacía el caballito y lo envolví en la manta. Creo que esa fue la única vez que lo abracé, sin pretenderlo. Probé a tomarlo en brazos como si fuera un cachorro, pero pesaba mucho, a penas podía caminar con él. Y no estaba cómodo, quería ir al suelo, se revolvía con las pezuñas.
143	NIÑA:	Cálmate chico, estate quieto. Te voy a dejar en el suelo hasta que lleguemos.
144	EFECTO:	(AGUA DISCURRIENDO. MAQUINARIA DE CONSTRUCCIÓN.RELINCHO. PASOS)
145	NARRADORA:	Me había echado un saco de rafia y la cuerda por si acaso hacía falta. Cuando llegamos al partidor de la acequia había algunos hombres allí. Una pala rascaba las paredes de la acequia mayor. Sacaba del fondo toda clase de residuos:bidones de plástico, sillas, cañas, sacos del abono, botes de venenos de las fumigaciones. Hacía un día nublado y húmedo. El cielo era blanco como una gasa caliente posándose en la cabeza, el hedor

		extendiéndose blandamente sin ninguna brisa que lo moviera. Seguimos caminando por la senda que iba paralela al río. Le até la mantilla entorno a su lomo y le puse la cuerda para que no se marchara lejos o se distrajera con la gente. Y así lo fui llevando por senda. Cuando estuvimos lejos de la gente y del ruido de la maquinaria, me asomé al lecho del río para ver si había conchas, como mi padre había dicho. El pequeño también alargaba la cabeza y se echaba hacia atrás. Era evidente que no le gustaba el lugar. Esa parte aún estaba sin mondar, pasaba un caldo verdoso por la acequia y las paredes estaban cubiertas de plásticos y lodo, había raíces y cristales de botellas, toda clase de suciedad proliferaba allí. Probablemente habría que hurgar en el fango para buscarlas.
146	NIÑA:	Ven pequeño, tú me vas a sujetar, deja que te ate la cuerda mejor ¿Ves esta parte? Yo me la ato a la cintura, ahora voy a ir bajando y cuando te diga ¡Vamos Tira! Andas así.
147	EFECTO:	(PEZUÑAS EN LA TIERRA.RESPIRACIÓN ANIMAL)
148	NARRADORA:	Para que entendiera lo que quería de él, le empujé de la cara hacia atrás. Parecía una estupidez pero el animal entendía todo. Me agarré a las cañas y fui descendiendo. Con un palo corto rascaba en la pared de la acequia buscando la concha. Y claro que había. Las conchas que llevaban poco tiempo muertas aún estaban negras, pero las antiguas, las que tenían meses o años sin animal dentro, esas relucían. Con mucho cuidado iba llenando el saco de rafia hasta que no cabía una más. Entonces le di la orden y el caballito obedeció.
149	NIÑA:	¡Vamos chico, schiá, schiá, tira!
150	NARRADORA:	

		El pequeño empezó a caminar hacia atrás y a subirme con la carga de conchas. Cuando estaba arriba casi, agarrándome a las cañas para poner el pie en el
151	NIÑA:	suelo,le ordené que parase.
152	NARRADORA:	¡Soooo! ¡Para,para!
		No sé que entendió, estaba tembloroso y seguía
153	NIÑA:	caminando hacia atrás y arrastrándome.
154	NARRADORA:	¡Para!¡Sooo!¡Ay!
155	NIÑA:	Me arañaba las piernas con los cristales y las cañas.
156	NARRADORA:	¡Para!
		Finalmente se detuvo, estaba tambaleándose. Me había arrastrado por el borde de la acequia y tenía cortes y arañazos en las piernas, todo el cuerpo se me embadurnó de lodo maloliente. Lo miré con desdén. Era sólo un
157	NIÑA:	animal. Me acerqué a él y le aflojé la cuerda para
158	NARRADORA:	aliviarle la tensión. Parecía tambalearse.
		¿Qué te pasa chico? ¿Estás malo?Vámonos a casa.
		El camino de vuelta se hizo muy largo. Las conchas pesaban, el caballito iba despacio. No podía tomarlo en brazos, hubiera tenido que dejar el saco. Dimos un
159	NIÑA:	rodeo para no pasar junto a la pala mecánica. Al animal le costaba respirar.
		(TONO LASTIMERO)Aguanta pequeño, ya estamos cerca,
160	NARRADORA:	queda poco.
		ACTO SEXTO
		Al llegar a casa se tumbó debajo de la higuera. Dejé el saco en el suelo y fui a la garrafa a sacar agua para asearme, no quería que mi madre me viera así. Pero ya
161	MADRE:	habían vuelto hacía rato. Ella y mi hermano estaban
162	NIÑA:	lavando la ropa y me vieron llegar.
		¿Cómo vienes tan sucia?¿No habrás ido a por conchas?

163	NIÑO:	Si, he traído un saco lleno.
164	NARRADORA:	Te has cortado en las rodillas
165	MADRE:	Mi hermano señaló la sangre seca con el lodo.
		¡Lávate ahora mismo con la pastilla de jabón! Es
166	NARRADORA:	peligroso hacerse heridas allí.
167	MADRE:	Mi madre inclinó la garrafa
168	NARRADORA:	Agáchate que te caiga bien el agua.
		Me froté con el jabón y una gasa de mi hermano. Y el
169	MADRE:	Nene me lavaba los pies y las rodillas.
170	NIÑA:	¿Donde está el caballito?
		Está debajo de la higuera.
		Acto sexto
		(La niña sale de la casa. El padre llega por la pinada.
		Acude el hermano y la madre. El saco de conchas aún
171		está junto a la casa. El caballo yace bajo la higuera).
	NARRADORA:	
		Me estaba poniendo ropa limpia cuando oí llegar a mi
		padre. Salí afuera, estaba ansiosa por enseñarle el
172	EFECTO:	saco de conchas.
173	PADRE:	(SE ABRE PUERTA. PASOS.SONIDO AMBIENTE CAMPO)
		(SERIO.TONO MECÁNICO,LUCTUOSO)¿Habéis alimentado al
174	NARRADORA:	caballito?
		Nos miramos. Sentíamos un gran peso en la boca del
		estómago. Una vergüenza antigua y extraña. De repente
175	NIÑA:	me costaba respirar.
		He traído un saco de conchas de la acequia, mira, está
176	PADRE:	ahí.
		Bueno ya hablaremos de eso, decidme si le habéis dado
177	NIÑO:	de comer y beber.
178	NIÑA:	
179	PADRE:	(APESADUMBRADO)No
		(VOZ APAGADA)No papá. No parecía tener hambre.

		Sabíais que era pequeño y lo habéis puesto a hacer cosas de grande. El caballito come sustancias del alma:caricias, carantoñas,cuentos, sólo eso. Os lo dije el primer día, era una cosa sencilla ¿Cómo habéis podido despreciar este alimento? (SUSPIRA) ¡Ay! Habéis estado más atentos a lo que era poco importante. Id ahora mismo a la higuera.
180	NARRADORA:	Salimos corriendo hacia la higuera. El caballito no se movía. Le puse la mano sobre la grupa.
181	NIÑA:	Pequeñooo
182	NARRADORA:	Lo acaricié y lo abracé.
183	NIÑO:	No te mueras caballito. Te queremos.
184	NARRADORA:	Mi hermano empezó a llorar mientras le peinaba las crines y le masajeaba las orejas.
185	NIÑO:	¿Te duele la barriga?
186	NARRADORA:	Pero se iba quedando frío y duro. Mi hermano empezó a cantar una melodía de Maritrini.
187	NIÑO:	(CANTA)Un rayo de sol,oh, oh, oh, se llevó tu amor…
188	NARRADORA:	Se sorbía los mocos a mitad.
189	NIÑA:	Perdona, no sabíamos como cuidarte.
190	EFECTO:	(LLANTO.PRIMER PLANO PASA FONDO)
191	NARRADORA:	El caballito se volvió de piedra, aún no le había quitado la cuerda pero no me atreví a tocarlo en aquel estado y también se petrificó. La tierra que había alrededor se pegó a él y se endureció formando una lámina. El animalito se había quedado como al principio convertido en un relieve. Mamá acabó de darle la papilla a mi hermano y vino con mi padre hacia nosotros. Iban hablando y se callaron justo cuando llegaron a donde estábamos nosotros. Mi hermano seguía acariciando la piedra, masajeándole la barriga. Y yo

		sentía un gran peso que me paralizaba, todo parecía un tupido sueño, como un tapiz o una imagen de la tele.
192	MADRE:	(SUSPIRANDO)No debimos confiar en ellos, son niños a
193	PADRE:	fin de cuentas, no tienen talento.
194	MADRE:	Y dicen que el porvenir es de las niñas y los niños como estos.
195	PADRE:	Ya ves que no.
196	MADRE:	Entonces habrá que esperar mucho más.
197	PADRE:	**ACTO SÉPTIMO**
198	MÚSICA:	(“Los ecos de las colinas”ALMA NATIVE.1995. PASA FONDO HASTA 206)
199	NARRADORA:	Papá recogió el cipo de piedra se lo echó al hombro y lo llevó al bancal. Fuimos tras él formando una comitiva.
200	EFECTO:	(PISADAS.BALBUCEO DE BEBÉ.RAMAS PISADAS)
201	NIÑA:	Papá ¿Se despertará otra vez?
202	NIÑO:	¿Cuantas veces ha despertado?
203	NIÑA:	¿Lo veremos nosotros?
204	NARRADORA:	Mi padre callaba. Al llegar al limonero donde lo había encontrado hizo un agujero con el legón, la tierra estaba blanda, y colocó el cipo hacia abajo. Luego lo cubrimos.
205	MÚSICA:	(“You are my sister”ANTONY AND THE JOHNSONS.PASA FONDO)
		Al año siguiente llegaron unos señores que representaban a la empresa gas natural, nos expropiaron la tierra para meter la tubería del gas. Por lo visto pasaba por nuestro terreno. No hubo forma de impedirlo y tuvimos que irnos a vivir a Murcia. Allí tuvimos durante años un piso alquilado en una zona que llaman las casas baratas. Mis padres encontraron empleo en la

		cocina de un hotel, lejos del barro y las moreras. No sé como sobrevivieron. Creo que la empresa nunca les pagó la tierra. Durante un tiempo cuando nos juntábamos, todas las conversaciones desembocaban como un río espeso, en las mismas preguntas. Ya no las formulamos. Quizá cuando atraviese el río y todas sus acequias, sólo entonces, yo pueda abrazar al caballo.